EL IMPERIO AUSTROHÚNGARO,BUDAPEST Y EL DANUBIO. por Adelina Arranz Aguilera y Alfredo Pastor Ugena

Escudo Austrohungaro

Hungría, hoy una pequeña nación,un imperio en otros tiempos. Perdedora en las grandes guerras europeas. Reducida a sus dos terceras partes, desde el Tratado de Trianón, tras el cual dejó de ser una potencia europea central, respecto a la expansión territorial de otros momentos más fáciles y aristocráticos. Eco de las secuelas expansionistas totalitarias de nazis y soviéticas: entre 1947 y 1989 Hungría estuvo regida por un gobierno

comunista, un período en el que fue el centro de la atención mundial por la Revolución de 1956 y por la pionera apertura de su frontera con Austria en 1989, hecho que aceleró el colapso del Bloque comunista.

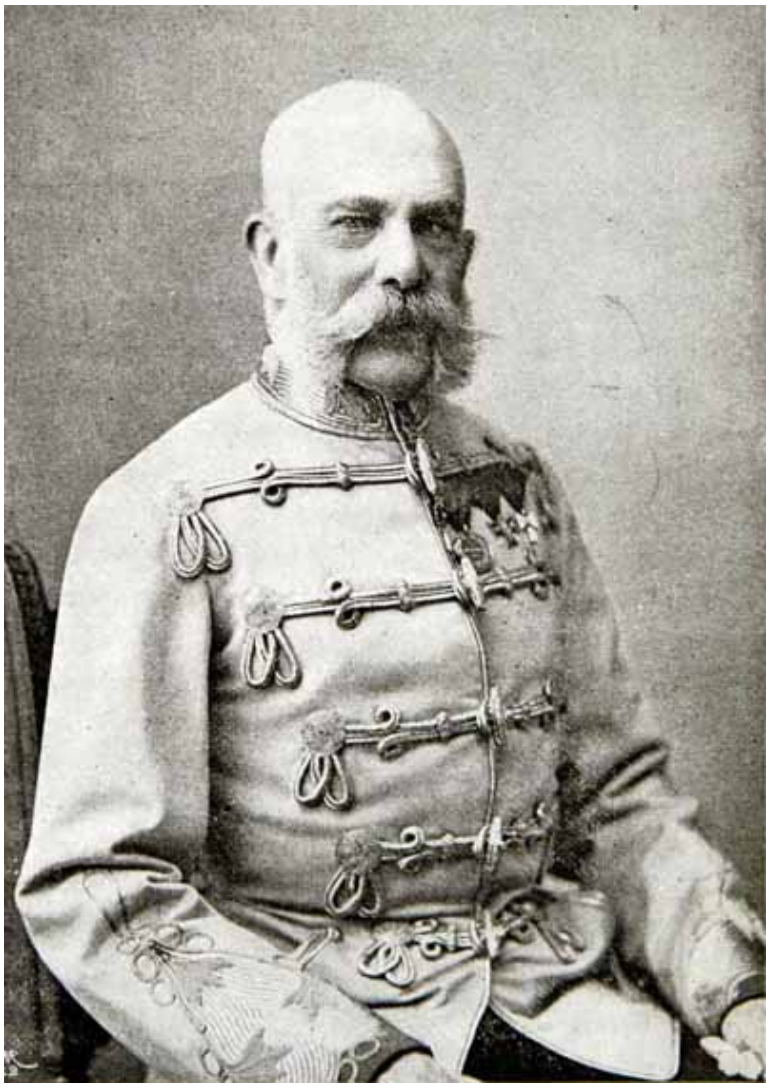
Nos acompaña en la Unión Europea desde 2004. Rebelde a las imposiciones por la fuerza desde su situación en la llanura panónica, extiende su mano a Eslovaquia por el norte, a Ucrania y Rumanía por el este, a Serbia y Croacia por el sur, a Eslovenia por el suroeste y cómo no, con Austria, su media naranja en la época del imperio, por el oeste. Sin salida al mar por los ajustes territoriales, el lago Balatón , su mar interior, está situado a unos 100 km de Budapest, en la parte occidental de Hungría. Es el mayor lago de Europa Central y uno de los mayores de agua dulce de Europa: un icono para el pueblo magiar.

Los momentos estelares de la historia contemporánea de Hungría, tiene

lugar con la construcción del *Imperio austrohúngaro, en 1867*. Entonces, al reino de Hungría se le reconoce como una entidad autónoma dentro del Imperio Austríaco. Ya formado el Imperio- en realidad una *monarquía dual*– invadió los territorios ocupados por los turcos (como, por ejemplo, el de Bosnia y Herzegovina), los cuales pasaron a formar parte de esta organización supranacional. Comprendía, pues, los países europeos actuales de Austria, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia y Bosnia y Herzegovina. Este país fue, en el marco internacional, una de las más grandes potencias económicas y culturales del siglo XIX.

Su historia es larga, está llena de intrincados sucesos, embrollos políticos , dirigida por un importante emperador que llevó a Viena a ser durante más de 50 años, la capital del mundo. Las principales ciudades del Imperio eran en aquel momento Viena, Budapest y Praga. Ahí estaba el poder político, industrial

y cultural, siendo Viena la más destacada. La capital austríaca, al inicio del Imperio, era la cuarta ciudad más grande de la Tierra y la que tenía más poder.



El emperador Francisco José I de Habsburgo-Lorena; Palacio de Schönbrunn, Viena, 18 de agosto de 1830 – Ibídem 21 de noviembre de 1916) fue un emperador de Austria, rey apostólico de Hungría y rey de Bohemia, entre otros títulos, desde el 2 de diciembre de 1848 hasta su

muerte en 1916. Su reinado de casi 68 años es el tercero más prolongado de la historia europea, después de Luis XIV de Francia y Juan II de Liechtenstein.

Después de la guerra, en 1867, *el emperador Francisco José* fue forzado a llegar a un compromiso con la nación húngara, representada por la nobleza. El compromiso dio a Hungría su propia Constitución y casi una situación de independencia. A partir de 1867, el imperio se conoció como el Imperio Austro-Húngaro y popularmente se llamó —como se ha señalado anteriormente-*la Monarquía Dual*. Austria y Hungría eran Estados separados, cada uno con su propia constitución, gobierno, parlamento y lengua. Los magiares predominaban en Hungría, mientras que los alemanes gozaban de privilegios en Austria. Los dos Estados estaban unidos por una única monarquía, donde el *soberano era emperador de Austria y rey de Hungría*, con los mismos ministros de Asuntos Exteriores, Guerra y Finanzas.

***El compromiso de 1867 inspiró los movimientos a favor de la autonomía entre los grupos nacionales dentro del Imperio*. Además de los magiares y los alemanes (alrededor de 10 millones cada uno), el territorio imperial también acogía nueve grandes nacionalidades: checos, polacos, rutenos (ucranianos), eslovacos, serbios, rumanos, croatas, eslovenos e italianos. Todos los esfuerzos de los grupos nacionales por conseguir la autonomía fueron obstaculizados por la determinación húngara y austriaca de no alterar nunca la estructura política creada por el compromiso. La Constitución de 1867 reguló el sistema político en la mitad austriaca de la Monarquía Dual hasta 1918, pero sus disposiciones liberales fueron restringidas en la práctica. La votación estaba limitada a algunos propietarios y la aristocracia conservaba una influencia considerable.**

Cuando Austria experimentó un significativo crecimiento económico, se

incrementaron los conflictos sociales, los movimientos nacionalistas, el surgimiento de los partidos políticos de masas y un antisemitismo virulento. Desde la década de 1880, la vida política estuvo marcada por *los conflictos entre las diversas nacionalidades*.

En el contexto de una amalgama de contrastes y de una amplia diversidad lingüística, religiosa y cultural, el Imperio austrohúngaro estaba compuesto por una gran variedad de grupos étnicos. En sus fronteras se hablaban 12 idiomas, había 15 nacionalidades y se practicaban 7 confesiones religiosas; situación geopolítica y cultural difícil de armonizar y dirigir. El problema más grave del imperio procedía de los conflictos derivados de las reivindicaciones nacionalistas de los pueblos eslavos. Por otro lado, el imperio estaba inmerso en la compleja situación balcánica en pleno proceso de disgregación del imperio turco y en competencia con la Rusia zarista por el

control de la zona.

El archiduque Francisco Fernando y su esposa Sofía Chotek en el día 28 de junio de 1914, sobre las 10 de la mañana, momentos antes de que fueran asesinados en Sarajevo, capital de la provincia austro-húngara de Bosnia-Herzegovina, por Gavrilo Princip, extremista serbio y uno de los varios asesinos controlados por Mano Negra, grupo terrorista serbio. El acontecimiento, conocido como el Asesinato de Sarajevo, fue uno de los desencadenantes de la Primera Guerra Mundial.

En 1914, a raíz del asesinato del *archiduque Francisco Fernando y su esposa Sofía Chotek* a manos de un terrorista

serbiobosnio, el Imperio Austrohúngaro le declaró la guerra a Serbia, dando comienzo a la Primera Guerra Mundial. El Imperio empezó a desintegrarse a causa del gran conflicto bélico y, sobretodo, a causa de la muerte del *emperador Francisco José I* en el campo de batalla, tras ni más ni menos que 68 años de reinado y siendo prácticamente el único emperador de toda la historia del Imperio. El sistema político estaba dirigido por el emperador Francisco José I de la dinastía de los Habsburgo, una familia real vinculada al imperio desde la Edad Media, y que reinó entre 1848 hasta su muerte en 1916. El régimen era autoritario. El nuevo emperador, Carlos I, intentó negociar y conseguir la paz, pero en 1919 el Imperio se disolvió totalmente.

La falta de visión del emperador Francisco José I y de sus gobiernos, así como la maniobra de anexión de Bosnia-Herzegovina, llevaban al desastre a la monarquía dual. Los

demócratas, nacionalistas y socialistas representaban una alternativa. Se pretendía la creación de una confederación de estados nacionales con gobiernos elegidos democráticamente y unidos en la figura del emperador. Francisco José no dio ningún paso en este sentido y mantuvo las estructuras existentes, por lo que la oposición decidió inclinarse hacia la vía republicana para solucionar el problema de las nacionalidades

Pero el inmovilismo del emperador no era compartido por toda la corte. El heredero imperial, el archiduque Francisco Fernando, creía que había que introducir importantes reformas si se quería salvar la corona imperial. La alternativa era conocida *como trialismo o monarquía trial,* es decir, había que convertir la monarquía dual en una triple con tres estados, el austríaco, el húngaro y el eslavo, con grandes reformas y en plano de igualdad. El asesinato de Francisco Fernando en

Sarajevo y el estallido de la guerra mundial terminaron con este proyecto de reforma imperial.

El emperador Francisco José murió en 1916. El imperio austro-húngaro se disolvió por los Tratados de Saint-Germain-en-Laye y especialmente del de Trianon.

Panorámica de Budapest

Budapest es uno de los iconos, junto al Danubio de las huellas imperiales de otros tiempos. El Danubio, fuente de inspiración para numerosos artistas, separa con su inmensidad Buda y Pest, dos grandes ciudades que hoy se unen para formar una de las capitales europeas de mayor importancia. Enormes puentes unen

ambas orillas acercando Buda, la antigua sede real y zona residencial más elegante, y Pest, corazón económico y comercial de la ciudad. *Budapest es conocida como «La Perla del Danubio» y realmente hechiza por un atractivo desmesurado.*

Budapest, es sin duda una de las ciudades más bonitas de Europa, que produce una experiencia sensorial inigualable. La experiencia de conocer esta ciudad desde el Danubio es una de las actividades imprescindibles para cualquier visitante de la capital húngara. Sus vistas desde el río inspirador de los valses, tanto de día como de noche, son inolvidables.

El puente de Széchenyi Lánchid

¿Qué decir de los puentes sobre el Danubio? El río atraviesa Budapest de norte a sur a lo largo de 29 km, ensanchándose bastante en algunos puntos. Las dos orillas de la ciudad están unidas entre sí por una serie de *puentes colgantes* que forman parte del paisaje cotidiano de la capital húngara. En 1838 se construyó el primer puente estable de piedra, *el actual puente de las cadenas* que fue inaugurado en 1849 tras 20 años de obras., edificándose todos los demás en el siglo XX. Todos ellos se reconstruyeron tras la Segunda Guerra Mundial.

Entre los ocho o nueve puentes el que más destaca es Széchenyi Lánchid (Puente de las Cadenas). Es el más antiguo de todos ellos. Comunica las plazas Clark Adam tér, en Buda y la Roosevelt tér, en Pest. Sin duda el Puente de las Cadenas es el más fotografiado de la ciudad; también es muy espectacular para las fotografías nocturnas y para las vistas panorámicas

desde la colina del castillo de Buda.

Puente de Isabel

El segundo puente en orden de importancia *es el de Isabel*, dedicado a la emperatriz Sissi, símbolo por excelencia para los húngaros, de la independencia y la libertad del país. Otro puente muy característicoes *el Puente de la Libertad* muy fácil de identificar por su estructura metálica pintada de verde. Se construyó a finales del siglo XIX, para las fiestas del

milenio de la ciudad, y mide 331 metros.

En la parte norte de la ciudad está *el Puente Margarita*, en uno de los extremos de la isla de mismo nombre. Mide 638 metros y se comunica con el extremo sur de la isla Margarita. Es del siglo XIX,y en su contrucción participó Eiffel.

Budapest es una ciudad repleta de monumentos y lugares para visitar. Estas son algunas de las visitas imprescindibles.

-Las dos calles más importantes de Budapest:

***Váci Utca* es la calle más importante de Budapest junto con la Avenida Andrássy. Esta calle peatonal está repleta de tiendas de recuerdos, centros comerciales, restaurantes y cafeterías. *La Avenida Andrássy* es un imponente bulevar que comunica Erzsébet ter con la Plaza de los Héroes, junto al Parque de la ciudad.**

El Parlamento de Hungría

-*El Parlamento de Budapest* es el edificio más representativo de Budapest y uno de los más famosos de Europa, asimismo, es el tercer parlamento más grande del mundo por detrás del de Rumanía y el de Argentina.

Castillo de Budapest

-El Castillo de Buda es sin duda una de

las imágenes más conocidas de Budapest junto con el Puente de las Cadenas. También recibe el nombre de Palacio Real, ya que antiguamente fue la residencia de los reyes de Hungría.

–*El Bastión de los Pescadores* es un mirador situado en la colina de Buda, al oeste del Danubio.

La Ópera de Budapest

–*La Ópera de Budapest* es uno de los edificios neorenacentistas más importantes de Hungría. Fue diseñada por Miklós Ybl y su construcción se llevó a cabo entre 1875 y 1884.

–*La Plaza de los Héroes* es una de las plazas más importantes de Budapest, sus estatuas conmemoran a los líderes de las

7 tribus fundadoras de Hungría.

Mercado Central

—*El Mercado Central* es el más grande de los cinco mercados que se abrieron en la ciudad a finales del siglo XIX.

-La conocida como *Ciudadela de Budapest* es el punto más alto de la ciudad y desde donde se consiguen las mejores vistas. Fue construida en 1854 por los Habsburgo como edificio de vigilancia.

La Sinagoga

—*La Sinagoga Judía* de es la segunda sinagoga más grande del mundo, después de la de Jerusalén. Mide 53 metros de largo por 26 de ancho y tiene asientos para 2.964 personas, 1.492 hombres y 1.472 mujeres.

El Laberinto del Castillo de Budapest

—*Laberinto del Castillo de Buda* Formado por cuevas, sótanos, celdas y manantiales que se extienden a lo largo de más de 1.200 metros, el Laberinto del Castillo de Buda, ahora convertido en atracción turística, ha tenido muchos usos a lo largo de su historia.

La ciudad romana de Aquincum. Aquincum fue una importante ciudad romana en la provincia de Panonia, dentro de los límites actuales de Budapest. Fue fundada tras la conquista de los celtas, que llegaron a la zona en el año 400 a.C. Los restos de Aquincum fueron desenterrados a finales del siglo XIX constituyendo uno de los parques arqueológicos más grandes de Hungría. La reconstrucción de la ciudad fue llevada a cabo entre los años 1960 y 1970. Hay un museó arqueológico dentro de la ciudad romana.

Aquincum fue una importante ciudad romana que fue desenterrada a finales del siglo XIX en Budapest. En la visita podemos transitar por sus calles y ver sus casas, tiendas y baños.

Además de estas visitas

obligadas, no podemos perdernos *los parques y jardines y las iglesias de Budapest*. Entre los edificios religiosos destacan *la Iglesia de San Matías y la basílica de San Esteban.*

Museo de la Bellas Artes de Budapest

Entre los diversos museos de Budapest *el de Bellas Artes* es el que guarda una de

las colecciones más valiosas de toda Europa. En él hay diversas obras de primer orden mundial de autores como Rafael y Tiziano, y una de las más importantes exposiciones de arte español, con lienzos de Velázquez, Murillo o el Greco.